

CANTÓN ARJONA, Valentina y AGUIRRE BELTRÁN, Mario José: *Revista «El Maestro» (1921-1923)*, Morelia (Michoacán-México), Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, 1997, pp. 444.

El escoger la lectura de un libro que aborda el nacimiento, desarrollo y desaparición de la Revista EL MAESTRO, muestra el interés que suscita la obra, el contexto y la época en que desarrolló José Vasconcelos su proyecto educativo y cultural. Será durante el gobierno de A. Obregón cuando Vasconcelos promueva y ejecute su propuesta educativa (1920-24). En ese breve periodo, será cuando se enarbole la educación como eje y soporte de la construcción del Estado Nacional surgido de la Revolución.

Vasconcelos, el de la cruzada educativa, el de la federalización de la enseñanza, el de los libros y las bibliotecas, el nombrado por De la Huerta a desempeñar el cargo de Rector de la Universidad, el promotor de la Secretaría de Educación Pública, el de las campañas de alfabetización y las misiones rurales, el precursor del arte popular, aquel que desplegó sus alas y desde la cima del intelecto se esforzó por redimir al pueblo mexicano mediante la cultura y la instrucción, se trata, al fin y al cabo, de aquel que llega a la Universidad como delegado de la Revolución, como promotor de la modernización del país, sobre la base de la desaparición del gobierno oligárquico. Aquel que intenta dar respuesta a las demandas del pueblo de *tierra y libertad*, a través de una herramienta útil y un binomio fáctico el de *tierra y educación*.

Para Vasconcelos la educación es un concepto trinitario formado por: escuela, arte y libro. De ahí que creara un Ministerio, llamado Secretaría de Educación Pública, con atribuciones en toda la República y organizado en tres Departamentos: el Escolar, el de Bellas Artes y el de Bibliotecas, sumándose a éstos, dos instancias de carácter temporal: el Departamento de Alfabetización y el de Enseñanza Indígena, respondiendo así a esa concepción trinitaria.

El Departamento de Bibliotecas desarrolló una labor importante estableciendo y enriqueciendo más de seiscientas bibliotecas con casi sesenta y siete mil volúmenes y, realizando la labor de adecuar los recintos de consulta, dotándolos de mobiliario. Además, se ocupó de realizar diferentes publicaciones como boletines; cartillas de alfabetización; libros de lectura elemental; edición de libros clásicos para adultos y niños.

En el mes de marzo de 1921, aparece en el Boletín de la Universidad el anuncio de la fundación de una gran revista: *El Maestro*, publicación que sintetizó la concepción educativa y cultural vasconcelista.

EL MAESTRO. *Revista de Cultura Nacional*. Estaba pensada como una revista de cultura, no específicamente pedagógica. La publicación podía ser leída por todos: campesinos, empleados y obreros, amas de casa, niños, etc. «*Cualquier mano será buena para abrir sus páginas*» (p. 77). En ellas el lector podía encontrar los más diversos artículos, excluyendo, eso sí, cualquier propaganda religiosa o política. Pero lo más llamativo de la Revista, como señalan los autores de esta obra, radica en sus contenidos, puesto que en ellos se podía y se puede apreciar hoy día en el fondo del pensamiento vasconcelista.

Como señalan Valentina y Mario: «*El Maestro* es una revista educativa: la revista educativa de la gestión vasconcelista, pues recupera en sus páginas contenidos que reflejan los valores y principios que el primer Secretario de Educación Pública del México posrevolucionario pretendió hacer llegar al pueblo: arte, religión y moral, literatura clásica, historia nacional, consejos para el bienestar cotidiano, así como noticias y propaganda a favor del gobierno. Todo ello con el fin de "redimir a una masa inculta y pasiva que requiere de las élites para su salvación". Esa es la propuesta pedagógica de Vasconcelos y por eso, como medida anticipada a su gestión ministerial, funda en *El Maestro* la que considera, junto con los libros de "clásicos", su primera herramienta educativa» (pp. 371-372).

Es este trabajo una respuesta a una intención dual; la de realizar una selección

y recuperación crítica de aquellos textos publicados en la Revista *El Maestro* cuyos contenidos pudieran calificarse de sustanciales y representativos de la obra y, demostrar, en un segundo momento, a través de la reconstrucción histórica que *El Maestro* responde, casi de manera unívoca, *al maestro* como *alter ego* reconocido y reivindicado por Vasconcelos a lo largo de su obra. Esta intención dual conduce, asimismo, a un doble resultado: difundir de manera crítica los materiales seleccionados y hacer de tal selección una guía de lectura para la reconstrucción del pensamiento pedagógico vasconcelista y conceder el lugar que éste ocupa en el discurso educativo nacional.

La estructura de la obra, como señalan los autores en la introducción de la misma, se divide en tres capítulos: el primero discurre en ilustrar al lector sobre el momento histórico y político en que emergió el proyecto educativo de José Vasconcelos, destacando las razones de su inserción en el gobierno obregonista así como las líneas generales que lo caracterizaron como el «proyecto educativo nacional del México posrevolucionario». El segundo de los capítulos se centra en la presentación de la Revista y sus características, internándose en las razones de orden cultural y subjetivas que hacen de esta publicación una obra eminentemente personal. Es en el tercer capítulo, cuando los artículos (treinta y cinco en total) producto de la selección, se organizan, según su contenido, en las siguientes secciones: *La Revista; De la Universidad Nacional a la Secretaría de Educación Pública; Educación, cultura y entorno internacional; Sociedad y valores; Principios pedagógicos y, los maestros.*, presentando cada sección con un breve comentario analítico en el que se destaca lo más significativo de los contenidos y autores de los textos que se incluyen.

La lectura de esta obra nos aporta, por un lado, nuevos conocimientos acerca de los hechos educativos acaecidos y de las personas que los promovieron durante el periodo vasconcelista en México, vislumbrando constantemente nexos entre esos acontecimientos y los ocurridos en otras

latitudes. Por otro lado, el lector, conmovido por el desvelo que muestra J. Vasconcelos en hacer llegar la cultura y la instrucción a todo el pueblo (como posibilidad y medio de introducir a éste en la rueda ascendente hacia el crecimiento personal de cada uno de sus miembros), no podrá, tampoco, dejar de verter su propia valoración sobre los mismos.

Valentica Cantón Arjona, implicada en la construcción de una teoría pedagógica desde la diferencia, y Mario José Aguirre Beltrán, comprometido con la historia regional, ambos profesores de la Universidad Pedagógica Nacional de México y autores de múltiples investigaciones, nos re-descubren, una vez más, que en la historia de la educación en México, y particularmente durante el periodo vasconcelista, apostar por la educación, era apostar por una promesa; la creación de un nuevo hombre, de un hombre culto, de un hombre libre. Esta aspiración tomó un cariz tan especial que aún hoy constituye objeto de estudio e interpretación.

Concluida la lectura de esta obra, no me queda más que agradecerles a Valentina y Mario, que a través de este libro hayan vuelto a ser mis maestros en el intrincado periodo vasconcelista de la historia de la educación mexicana, como lo fueron durante mi estancia en la Universidad Pedagógica Nacional de México D. F. Durante el verano de 1995.

ITZIAR REKALDE RODRÍGUEZ

CANTÓN MAYO, Isabel: *La Fundación Sierra-Pambley. Una institución educativa leonesa*, León, Universidad de León, 1995, 534 pp.

Para cualquier persona interesada por la problemática educativa española de los últimos cien años, la cita con la I.L.E. es un hecho seguro e incuestionable. Siendo la ILE un proyecto pedagógico fundado por los catedráticos progresistas expulsados de la Universidad por decreto del ministro Orovio y cuyo objeto consistía